



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: XII Número: 1 Artículo no.:9 Período: 1 de septiembre al 31 de diciembre del 2024

TÍTULO: El debate como estrategia de aprendizaje grupal.

AUTORES:

1. Dr. Jesús Guillermo Flores Mejía.
2. Dra. Belén Velázquez Gatica.
3. Est. Liliana Castro León.
4. Est. Danna Paola Velasco Ferreira.

RESUMEN: El presente documento tiene como objetivo proporcionar una guía metodológica práctica del debate como una estrategia de aprendizaje grupal, en esta guía se muestran paso a paso los detalles desde las actividades antes del debate, como la organización y planificación, la elección de los temas a debatir, la selección y sorteos de los temas, la creación de equipos y la preparación del debate de participantes, moderadores y jueces; asimismo, se plasman las actividades durante el debate, las etapas de su desarrollo y el manejo de los tiempos, además de las actividades post debate, las cuales tienen la función de retroalimentar dicha estrategia de aprendizaje colaborativo.

PALABRAS CLAVES: debate grupal, estrategias de aprendizaje.

TITLE: Debate as a group learning strategy.

AUTHORS:

1. PhD. Jesús Guillermo Flores Mejía.
2. PhD. Belén Velázquez Gatica.
3. Stud. Liliana Castro León.
4. Stud. Danna Paola Velasco Ferreira.

ABSTRACT: This document aims to provide a practical methodological guide to the debate as a group learning strategy. This guide shows step by step the details from the activities before the debate, such as organization and planning, the choice of topics to be debated. , the selection and drawings of topics, the creation of teams and the preparation of the debate of participants, moderators and judges; Likewise, the activities during the debate, the stages of its development and time management are reflected, in addition to the post-debate activities, which have the function of providing feedback to said collaborative learning strategy.

KEY WORDS: group discussion, learning strategies.

INTRODUCCIÓN.

Las estrategias de aprendizaje son definidas por Dorado et al. (2020) como secuencias o aglomeraciones de acciones estructuradas que presentan componentes motores, cognitivos y afectivos para lograr un objetivo definido; en este caso, los aprendizajes.

De acuerdo con Flores et al. (2022), estas estrategias implican una planificación consciente del propósito de aprendizaje. A diferencia de las simples técnicas de estudio, las estrategias de aprendizaje incluyen elementos cognitivos, afectivos y conductuales. Estos componentes son esenciales para alinear las estrategias de aprendizaje con las estrategias de enseñanza, formando dos caras de la misma moneda en el proceso educativo. Este enfoque integrado permite que el estudiante eleve su capacidad de aprender de manera autónoma.

En este contexto, las estrategias de aprendizaje grupal, según Flores y Velázquez (2015) se centran en la interacción colaborativa entre estudiantes, buscando compartir conocimientos y opiniones de manera activa; se parte de la idea, que el aprendizaje es un fenómeno interno pero que se enriquece con la colaboración.

Entre estas estrategias grupales o colaborativas, se encuentra el debate, que de acuerdo con Buis (2021), emergió en la antigua Grecia como una respuesta a los retos y dinámicas de la época, desempeñando la función de herramienta para abordar y resolver diferencias. Flores et al. (2022) exponen, que el debate es una discusión estructurada sobre un tema específico, se trata de una práctica pedagógica que consta de tres fases específicas, que según Angarita y Moreno (2019) son: preparación, intercambio de posturas, y análisis posterior; en otras palabras, la fase antes del debate, durante el debate y después del debate.

Basado en Cuervo et al. (2023), la metodología del debate potencia el desarrollo de habilidades metacognitivas y blandas, como la capacidad de analizar y sintetizar información, recordar y evocar conocimientos, comprender instrucciones y adaptarse a diferentes contextos. También mejora habilidades sociales como la comunicación efectiva, la regulación emocional, y la empatía.

Además, como expresan Flores et al. (2022), el propósito esencial del debate radica en estimular el pensamiento crítico, el razonamiento lógico y la comprensión de diversas perspectivas. Busca cultivar habilidades de comunicación efectiva, argumentación respaldada por evidencia verificable en lugar de meros argumentos retóricos, así como fortalecer el trabajo colaborativo y la capacidad de persuasión.

Este enfoque enriquece la experiencia educativa al conectar los temas académicos con la realidad social y laboral, preparando a los estudiantes para afrontar los retos de un entorno cada vez más complejo y diverso. Según el estudio realizado por Angarita y Moreno (2019), aun cuando se reconocen los beneficios y el propósito del debate como estrategia educativa, su uso y datos, al menos en el ámbito del idioma español, se evidencia una escasez de resultados de investigaciones que expliquen cómo se lleva a cabo el debate en el entorno educativo dentro de las aulas.

De acuerdo con Primón y Arné (2020), la implementación del debate como estrategia para reducir las diferencias y desigualdades en habilidades de comunicación oral entre individuos o grupos, emerge como un recurso efectivo; sin embargo, se encuentra escasamente explorado; por lo tanto, en este documento se proporciona una guía metodológica del debate como una estrategia grupal o colaborativa de aprendizaje,

para facilitar el proceso educativo mediante esta práctica con la posibilidad de incrementar sus oportunidades de implementación en los espacios educativos, ya sea presencial preferentemente o en escenarios virtuales.

En este sentido, se trata de responder a la pregunta de: ¿Cómo crear una guía metodológica sobre el proceso de diseño y desarrollo del debate como estrategia de aprendizaje que favorezca el aprendizaje colaborativo y con ello las habilidades cognitivas, socioemocionales y el pensamiento crítico? Esta investigación beneficiará a la población en general que esté interesada en obtener y ampliar conocimientos sobre el uso del debate como estrategia de aprendizaje con el fin de enriquecer sus habilidades en el ámbito académico, profesional y personal.

Cabe mencionar, que dicha propuesta es el resultado de la experiencia en la implementación de nueve años de la realización de los debates intergrupales en el marco de la unidad de aprendizaje “Estrategias de Aprendizaje” del programa de licenciatura en Psicología de la Universidad Autónoma de Guerrero.

DESARROLLO.

Antes del debate.

Exposición del debate como estrategia de aprendizaje grupal y colaborativa.

El debate se presenta como una estrategia de aprendizaje clave para fomentar el pensamiento crítico, analítico y reflexivo, que promueve la comunicación efectiva y el trabajo en equipo entre estudiantes o participantes. Implica la presentación de argumentos contrapuestos sobre un tema específico, permitiendo a los equipos expresar sus puntos de vista y refutar los de los demás; esta estrategia no solo ayuda a desarrollar habilidades cognitivas, de presentación y organización, sino también a construir confianza al abordar el tema.

Organización y planificación.

El primer paso fundamental en la planeación del debate es elegir el o los temas relevantes y significativos para debatir; estos deben tener el potencial de generar controversia y discusión saludable entre los

participantes. Deben ser lo suficientemente amplios para permitir diferentes puntos de vista, pero no tan generales que sean difíciles de abordar. Además, es importante, que el o los temas sean comprensibles para todos los participantes y relevantes para el contexto en el que se desarrollará el debate; cabe destacar, que para llevar a cabo esta actividad académica se requiere por lo menos tres semanas de anticipación al día del debate, que incluya la actividad de post-debate.

Elección de los temas.

Es crucial destacar, que los temas sean propuestos según los intereses de los estudiantes, evitando imponerlos desde los organizadores. Esto permite que los estudiantes aborden la actividad académica con mayor entusiasmo, centrándose especialmente en temas de relevancia.

Es fundamental resaltar, que los temas deben ser propuestos en una sesión grupal abierta, utilizando la técnica de lluvia de ideas, donde los estudiantes sugieren temas debatibles agrupados en tres grandes áreas: los clásicos, los académicos, y los actuales.

Los temas debatibles clásicos son aquellos temas que han causado controversia en la historia reciente, tales como el aborto, la pena de muerte, la legalización de las drogas, separación iglesia-estado, la eutanasia, la experimentación animal, o ¿Dios creo al hombre o el hombre a dios? Los temas debatibles académicos preferentemente deben ser relacionados con la disciplina en formación, o académicos en general, y ejemplo de estos son: los enfoques o corrientes en psicología, la estigmatización de las personas con trastornos mentales y neurológicos, la globalización, la clonación de especies extintas, la utilización del uniforme escolar, entre muchos otros.

Por último, los temas debatibles de actualidad, los cuales dependerán de acontecimientos regionales, nacionales e internacionales, y ejemplo de estos pueden ser, las autodefensas, las redes sociales virtuales, el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, la inteligencia artificial, entre otros más.

Selección y sorteo de temas.

Se seleccionan temas a debatir y se sortean para determinar qué equipos estarán a favor y cuáles en contra. Esta metodología agrega un elemento de imparcialidad y desafío a la preparación. Se eligen seis temas por cada grupo inicial. Cada grupo adicional suma tres temas más al debate. Posteriormente, se ordenan los temas en función del número de grupos participantes en el debate como lo muestra la siguiente tabla:

No. de grupos académicos	Temas para debatir	No. de equipos (6 por grupo)
2	6	12
3	9	18
4	12	24
5	15	30

Se recomienda, que la jornada del debate intergrupala no sea mayor a ocho debates por día. Esto se debe, a que con un mayor número de grupos académicos, se añadirían tres temas adicionales para debatir, lo cual requeriría más días.

Para determinar qué tema debatirá cada grupo académico, se realizará un sorteo utilizando dos urnas: una con temas a favor y otra con temas en contra. Cada representante de grupo seleccionará tres temas a favor y tres en contra. En caso de que un representante saque el mismo tema en ambas categorías, deberá elegir otra papeleta. La papeleta anterior será devuelta a la urna. Este proceso garantiza que ningún grupo debata sobre un tema interno y que los temas se asignen al azar y de manera equitativa.

Creación de equipos.

En esta actividad, el docente ya no interviene en la formación de los equipos de debate. Cada equipo estará integrado por entre cinco y ocho estudiantes, de los cuales solo cinco subirán a defender su postura el día del debate. El grupo académico organizará y planificará de manera independiente la conformación de los equipos a favor o en contra (mediante sorteo previo), considerando los intereses, expectativas, experiencia, disposición y recursos académicos de cada miembro. Esto permite que los estudiantes defiendan los temas

con convicción. No se recomienda seleccionar a los integrantes del equipo al azar, ya que se espera que los estudiantes aborden la actividad con el mayor compromiso posible.

Los estudiantes restantes que no defenderán su posición el día del debate tendrán un papel de trascendencia al participar de manera activa en la preparación del equipo en roles que más adelante se describirán. También, los estudiantes que no sean integrantes del equipo ni participen en la defensa del tema, se encargarán de la logística para la realización del debate.

Roles y responsabilidades.

En la planificación y desarrollo de un debate, es fundamental asignar roles y responsabilidades específicas a los participantes para garantizar un flujo adecuado de la discusión y una presentación efectiva. Estos roles incluyen:

Líder o Capitán.

El líder de cada equipo juega un papel crucial en coordinar las actividades de planeación y organización del equipo, antes, durante y después del debate; antes del debate dirige las actividades de búsqueda de información, coordina el diseño de argumentos, y planificar estrategias, además de asignar roles y actividades a todos los integrantes del equipo.

Durante el debate puede presentar los argumentos principales y guiar el debate. Además, el líder puede asignar la responsabilidad en otros miembros de la réplica y contrarréplica, manteniendo la coherencia y el enfoque del equipo durante toda la discusión.

Secretario.

El secretario desempeña funciones importantes antes o durante el debate; en la fase de preparación encabeza la búsqueda de la información en fuentes confiables, incluyendo las entrevistas a expertos en el tema a debatir, toma nota de todos los posibles argumentos a favor o en contra, porque también será necesario que el equipo conozca los posibles argumentos que dará el equipo oponente.

Durante el debate, el secretario continúa con la toma de notas detalladas, y estas incluyen los argumentos presentados, información relevante y cualquier punto destacado durante la discusión. La documentación precisa proporcionada por el secretario facilita la preparación del equipo para futuras réplicas y contrarréplicas, así como la elaboración del mensaje final.

Todos los integrantes de equipo deben comunicar.

El comunicador principal tiene la responsabilidad de interactuar con el público durante el debate, respondiendo preguntas, clarificando puntos de vista y resumiendo de manera clara y convincente el argumento del equipo en el mensaje final. Su capacidad para comunicarse efectivamente contribuye de forma significativa a la presentación global del equipo y al éxito en el debate; además, es importante que el comunicador principal ceda la palabra a otros miembros del equipo, quienes junto con el líder decidirán quién será el más idóneo para cada etapa del debate.

Es crucial destacar, que solo cinco integrantes subirán a defender públicamente sus posiciones; los otros tres miembros de apoyo al equipo no participarán activamente en el debate, pero su contribución en la preparación es vital.

Preparación del debate.

Los estudiantes participantes en el debate deben abordar varias tareas antes del mismo para garantizar que estén listos para presentar sus argumentos de manera efectiva y convincente.

Investigación.

Para su preparación requiere de una investigación documental rigurosa basada en fuentes confiables, que no presenten dudas en cuanto a la calidad de su contenido, deben ser exactas y consistentes, no sesgadas y con evidencia en la que basarse, para poder replicar y argumentar con fundamentos sólidos.

Argumentación.

Con base a la información recopilada en la etapa de investigación, los equipos procederán a darle una estructura a sus argumentaciones, que sea clara y coherente, identificando cuáles serán los argumentos

principales y cuáles podrían ser utilizados para refutar réplicas o contestar preguntas, ya sean del equipo contrario o preguntas del público.

Sesiones de ensayos.

Los estudiantes deben practicar sus discursos y argumentaciones a favor o en contra del tema, además para familiarizarse con el formato del debate y mejorar sus habilidades de comunicación.

Organización interna del equipo.

El líder o capitán del equipo asume la responsabilidad de coordinar la planificación general y asignar tareas específicas a los demás miembros del equipo. El secretario, por su parte, se enfoca en recopilar información relevante que respalde los argumentos del equipo; mientras tanto, el comunicador practica su presentación para asegurarse de transmitir de manera efectiva los puntos clave durante el debate y la participación de los miembros de apoyo.

Roles de logística.

Los estudiantes que no formen parte de los equipos debatientes, ya sea en su modalidad de participación directa en el debate o de apoyo en la preparación, serán asignados a la logística del evento. Coordinarán con el docente y actuarán de manera neutral, dado que no representan a ningún grupo académico.

Equipo de difusión del debate.

Este equipo será responsable de la difusión del evento, encargándose de diseñar la imagen del evento, incluyendo el logotipo y el calendario de los debates, así como el diseño e impresión de lonas y gallardetes. También se encargará del formulario virtual para los asistentes, las constancias de participación y asistencia al debate, las playeras del staff, y de difundir cada debate en redes sociales como si se tratara de un encuentro boxístico. Además, será responsable de enviar invitaciones formales a medios de comunicación, jurado y autoridades educativas; asimismo, gestionará la llegada y salida de participantes y debatientes, asegurando que estén debidamente registrados y guiados durante todo el evento.

Equipo de espacio físico o virtual.

Este equipo será responsable de asegurar un lugar físico adecuado para la realización del debate, preferiblemente un espacio que permita la presencia de público de manera gratuita, como un auditorio, una cancha deportiva o una explanada. Además, se encargará de montar el escenario del debate de manera que los equipos se enfrenten cara a cara con el moderador o moderadora ubicado en el centro. Esto incluye la disposición de asientos, el escenario, y si es necesario, el equipo técnico para garantizar el funcionamiento adecuado del audio, especialmente los micrófonos y otros recursos.

El equipo también será responsable de proporcionar soporte técnico durante el debate, asegurando el correcto funcionamiento del equipo de audio. Es importante destacar, que está estrictamente prohibido el uso de videos o audios durante el debate, y ningún miembro del equipo podrá usar celular u otro dispositivo con acceso a Internet o auriculares mientras esté en la mesa de debate; por lo tanto, no se proporcionará equipo de proyección de video, pero se permitirá el uso de pancartas, material impreso u otros recursos materiales que apoyen la argumentación de los participantes.

Moderadores o moderadoras.

De acuerdo con la Real Academia Española (s.f.), un moderador es aquella persona que preside y dirige un debate, reunión, mesa redonda, etc. Durante la etapa de preparación del debate, se seleccionarán y capacitarán a las personas que van a desempeñar este rol durante el debate.

Criterios de selección.

Los moderadores o moderadoras pueden ser seleccionados entre aquellos estudiantes que hayan participado previamente como debatientes en el formato del debate. Esto asegura que tengan experiencia en el proceso y comprendan la dinámica del debate. Además, se prefiere que los moderadores no tengan relación con ningún equipo participante para garantizar objetividad e imparcialidad de este; es preferible elegir a estudiantes de semestres avanzados, ya que su nivel de madurez académica y habilidades de

liderazgo son mayores. Es crucial que los moderadores demuestren un genuino interés por los temas a debatir en general y en su función en el debate.

La Selección de los debates a moderar debe ser aleatoria.

Una vez seleccionados los moderadores, se asignan aleatoriamente a los debates que dirigirán. Esto garantiza imparcialidad y evita sesgos en su asignación a debates específicos. Aunque no es necesario que los moderadores sean expertos en el tema del debate, deben prepararse con conocimientos básicos sobre el mismo. Su función principal es facilitar el desarrollo adecuado del debate, administrar el tiempo, y asegurar que mantenga su rumbo y fluidez, interviniendo solo en caso de que sea necesario para mantener el orden y la calidad del debate.

Capacitación de moderadores.

Incluye enseñarles a gestionar el tiempo, controlar el flujo del debate, y cómo intervenir si surgen disputas o interrupciones. También deben dominar el formato y las consideraciones específicas del debate. La función del moderador durante el debate es clave para el óptimo desarrollo de este mismo.

Organización del tiempo.

Los moderadores son responsables de mantener el tiempo asignado a cada participante y secciones del debate. Esto implica iniciar y detener cada intervención según el tiempo establecido, garantizando así que todas las partes tengan oportunidad de expresarse dentro del marco de tiempo establecido. En este sentido, es responsable de mantener el cronómetro del debate, asegurando que se cumplan los tiempos asignados para cada intervención y del evento en su conjunto, auxiliado por la aplicación del cronómetro en pantalla o de su teléfono celular; asimismo, otra de las funciones es dar la palabra a los equipos para que intervengan y dar la participación del público al momento de formular preguntas; el público en general solo podrá hacer preguntas específicas y no podrá dar ningún tipo de argumentos ni opiniones al respecto ni a favor ni en contra de cada equipo.

Reorientación del debate.

En caso de que el debate se desvíe del tema central o se vuelva demasiado caótico, los moderadores deben intervenir para reorientarlo, ya sea que hagan preguntas clarificadoras, resumir puntos importantes o guiar la discusión hacia aspectos relevantes que aún no se han abordado. De ahí que es necesario que tengan conocimientos generales del tema, previa preparación básica.

Suspensión del debate si es necesario.

Si las circunstancias lo requieren, los moderadores tienen la autoridad para suspender temporalmente el debate, ya sea en casos de comportamiento inapropiado, falta de respeto entre participantes, o cualquier situación que ponga en riesgo el orden y la productividad del debate. Con el fin de restablecer el orden y permitir que el debate continúe de manera constructiva, una vez que se resuelvan los problemas identificados o suspensión definitiva previo acuerdo y notificación verbal de los jueces o jurado.

Jueces o jurado y los aspectos a evaluar.

Para integrar los jueces o el jurado no se requiere mucha rigurosidad; cabe recordar, que es un evento académico escolar con propósitos educativos en el marco de una asignatura o unidad de aprendizaje, donde sin ninguna dificultad pueden presentarse errores como parte del proceso de aprendizaje, por lo que de ninguna manera es una competencia profesional. El jurado debe de estar integrado por cuatro miembros, los cuales deberán irse alternando de dos en dos para evaluar los debates; es inoperante que todos al mismo tiempo califiquen el debate, así cada par solo participará en la mitad de la jornada, evitando el cansancio, y con ello, mantener la objetividad al momento de codificar un juicio de valor para cada equipo en el debate.

En este sentido son cinco los requisitos previos para formar parte del jurado: amplia cultura general, capacidad de análisis, síntesis y crítica, manejo de las fuentes de información, capacidad de escucha y disposición. Durante la fase de planeación, es crucial informar a los estudiantes sobre los criterios de evaluación del debate. Esto les permite prepararse adecuadamente, considerando los aspectos que serán

evaluados y asegurando una participación efectiva el día del evento. El proceso de evaluación del debate se fundamenta en varios criterios clave, donde los puntajes otorgados reflejan la calidad del desempeño en cada aspecto. A continuación, se detalla cada criterio y cómo se aplicará el sistema de puntuación para determinar a los ganadores:

Criterios de calificación.

Los siguientes son los criterios principales que el jurado debe considerar al calificar a los equipos y grupos en un debate:

Argumentación.

El primer criterio se centra en la calidad de la argumentación. Se espera que los equipos presenten sus argumentos de manera lógica y coherente, con una estructura clara y bien organizada en torno a una idea principal. Los argumentos deben ser asertivos, seguros y no deben mostrar contradicciones. El uso de información precisa y estrategias de persuasión es fundamental para mantener la fuerza de los argumentos. El jurado debe evaluar también la calidad de los contraargumentos, que deben ser precisos, relevantes y sólidos. Este criterio mide la habilidad del equipo para convencer y refutar.

Manejo de la información.

El segundo criterio se refiere a la calidad y claridad de la información utilizada en el debate. Los equipos deben citar sus fuentes y proporcionar datos verificables para respaldar sus argumentos. Cada punto principal debe ser respaldado con hechos relevantes, estadísticas o ejemplos claros. El jurado debe evaluar si la información presentada es precisa y coherente y si está bien integrada en el debate para fortalecer los argumentos.

Trabajo en equipo.

El tercer criterio es el trabajo en equipo. Aquí, el jurado evaluará el nivel de cooperación y organización entre los miembros del equipo. Se observarán aspectos como la coordinación en el vestuario, la asignación

de roles y la forma en que los equipos se turnan para hablar. El liderazgo dentro del equipo es otro aspecto relevante, así como la participación de todos sus miembros.

Comunicación.

El tercer criterio evalúa las habilidades de comunicación del equipo. Esto incluye la presentación inicial, el uso de gestos, el contacto visual, el tono de voz, el nivel de entusiasmo, y el uso del lenguaje para mantener la atención de la audiencia. El jurado debe observar la capacidad de los oradores para conectar con el público y presentar sus argumentos de manera clara y precisa.

Sistema de puntuación.

Para cada debate, el jurado otorgará un puntaje a cada equipo en cada uno de los aspectos mencionados. La escala de puntuación va de 1 a 5, donde 5 representa el mejor desempeño y 1 el más bajo. El jurado debe utilizar esta escala para calificar el rendimiento de cada equipo de manera objetiva y justa. Un puntaje de 5 indica un desempeño excelente en el criterio evaluado, los argumentos son sólidos, la información es clara y confiable, y la comunicación es efectiva y precisa. Un puntaje de 1 señala un desempeño deficiente; en este caso, el equipo puede tener argumentos débiles, información poco clara o incorrecta, o problemas de comunicación que afectan la presentación.

Determinar ganador.

Al final de los debates, se sumarán los puntajes de cada equipo en cada grupo para determinar a los ganadores. El grupo con el puntaje más alto será declarado ganador. Este proceso permite una evaluación objetiva y transparente, asegurando que los equipos sean reconocidos por sus habilidades y desempeño durante el debate. Las instrucciones para el jurado proporcionan un marco claro para calificar el desempeño de cada equipo y grupo en un debate, permitiendo una evaluación justa y objetiva de las habilidades de argumentación, información y comunicación. Una de las atribuciones del jurado es suspender de forma definitiva un debate por las razones mencionadas en párrafos anteriores.

Durante el Debate.***Distribución de las etapas o fases del debate.***

El tiempo es un recurso crítico en un debate, y el manejo efectivo de este puede determinar el éxito de una presentación. El formato para el debate con las distintas etapas y sus tiempos específicos se detalla a continuación, brindando a los participantes una estructura clara para gestionar y organizar sus intervenciones. Cabe mencionar, que los primeros dos minutos al iniciar el debate el moderador o moderadora, saluda a la audiencia, se presenta, presenta el debate y lanza el volado para elegir qué equipo inicia primero la intervención correspondiente, el equipo que pierda el volado inicia.

Tiempo de presentación de cada equipo (3 Minutos).

La primera etapa del debate es la presentación inicial de cada equipo y sus miembros. Aquí, cada equipo dispone de tres minutos para presentarse, explicar su posición y ofrecer un resumen general de sus argumentos. Este tiempo se utiliza para establecer el contexto y captar la atención del público. Los equipos deben ser claros y concisos, evitando excesiva información o divagaciones.

Argumentos iniciales (5 Minutos).

Una vez completada la presentación, cada equipo tendrá cinco minutos para exponer sus argumentos principales. Se espera que los equipos detallen sus puntos clave, respalden sus argumentos con evidencia sólida y muestren un pensamiento lógico y estructurado. El objetivo es construir un caso convincente y establecer una base sólida para el debate.

Réplica (3 Minutos).

Después de la exposición de argumentos, cada equipo tiene tres minutos para la réplica. En esta fase, los equipos pueden abordar los puntos planteados por el oponente y presentar contraargumentos. El tiempo es limitado, por lo que deben ser rápidos, claros, directos y precisos en sus respuestas.

Contrarréplica (3 Minutos).

La contrarréplica es una oportunidad para responder a los contraargumentos del oponente y reafirmar la posición inicial. Cada equipo dispone de tres minutos para esta tarea. Deben reforzar sus argumentos y demostrar por qué sus puntos de vista son más convincentes.

Preguntas y respuestas intergrupales (5 Minutos).

Durante cinco minutos, cada equipo puede formular preguntas al oponente, y este último, responder. Este tiempo permite aclarar aspectos del argumento y poner a prueba la firmeza de las posiciones. Las preguntas deben ser críticas y reveladoras, mientras que las respuestas deben ser claras y fundamentadas.

Preguntas del público y respuestas de los equipos (5 Minutos).

Los debates también incluyen un tiempo para preguntas del público, permitiendo a la audiencia participar activamente. Durante cinco minutos, los asistentes pueden plantear preguntas a los equipos. Esta interacción agrega un elemento de dinamismo al debate y proporciona a los equipos la oportunidad de demostrar su capacidad para pensar rápido y responder a inquietudes externas, este tiempo es igual para cada equipo.

Mensaje final (5 Minutos).

La etapa final del debate es el mensaje de cierre. Cada equipo tiene cinco minutos para resumir sus argumentos, destacar los puntos clave y ofrecer una conclusión convincente. Este es el último esfuerzo para persuadir a los jueces y al público, por lo que los equipos deben ser claros, inspiradores y seguros.

Los equipos deben ser conscientes de los límites del tiempo y planificar sus intervenciones cuidadosamente para maximizar su impacto y mantener la fluidez del debate. El tiempo total del debate debe ser de 60 minutos, lo que significa que cada equipo contará con 29 minutos para realizar su participación, además de 2 minutos para la apertura por parte del moderador. El equipo con el puntaje total más alto, sumando las evaluaciones de los dos jueces por debate, será declarado ganador de este

mismo. Este anuncio se realizará de manera transparente, destacando los aspectos donde el equipo ganador tuvo un desempeño sobresaliente según los criterios evaluados.

Post-Debate.

La retroalimentación por parte del docente debe realizarse en la siguiente clase posterior a la realización del debate; la crítica constructiva hacia los estudiantes es parte importante para el proceso de aprendizaje, y esta será llevada a cabo con base en lo que el docente observó durante todo el proceso de planeación, preparación y desarrollo del debate, y las hojas de registro de las clases; esto permitirá a los estudiantes comprender sus fortalezas y áreas de oportunidad en torno a los cuatro criterios principales de evaluación. Asimismo, dicha sesión de cierre de la actividad debe convertirse en un espacio de libre expresión y participación abierta, no solo para expresar los aspectos académicos, sino también la experiencia personal de los estudiantes, incluso catártico para que los equipos o grupos que no fueron ganadores puedan expresar con libertad sus emociones; este evento académico es generador de múltiples emociones, las cuales deben ser canalizadas de forma positiva.

Las calificaciones de cada debate quedan a criterio del docente y se recomienda no dar a conocerlas, pero sí comentar con precisión los criterios de forma cualitativa más que cuantitativa y siempre en los ánimos de mejorar la experiencia de aprendizaje.

CONCLUSIONES.

El debate como estrategia de aprendizaje grupal se debe abordar desde un marco que permita su creación, organización, diseño y ejecución con fines estrictamente educativos. Además, promueve la autonomía del estudiante en su proceso de aprendizaje, desarrolla habilidades de pensamiento crítico y argumentación. Es una oportunidad para que los estudiantes ganen confianza al enfrentar desafíos académicos y mostrar abiertamente los resultados de su aprendizaje.

En este trabajo, se presenta una propuesta sobre cómo organizar esta estrategia de aprendizaje grupal, promoviendo su uso al proporcionar una estructura clara y accesible sobre el debate, buscando así facilitar el acceso al conocimiento sobre cómo se lleva a cabo el proceso de esta discusión estructurada, con el fin de aumentar las posibilidades de su implementación de manera eficiente, ya que según Cuervo et al. (2023) y Flores et al. (2022) es una actividad que enriquece habilidades metacognitivas y cognitivas tales como análisis y síntesis de información, comprensión de instrucciones, pensamiento crítico, razonamiento lógico, adaptabilidad a diversos contextos, así como habilidades sociales, comunicación efectiva, regulación emocional y empatía; también otras habilidades como el trabajo colaborativo y capacidad de persuasión, que resultan útiles en la formación profesional de los estudiantes participantes.

De igual forma, la implementación del debate en el proceso de enseñanza-aprendizaje fomenta la interacción, colaboración, participación y construcción de conocimientos tanto a los participantes del debate como a los estudiantes encargados de la logística. Esto les otorga una mayor implicación en su proceso de aprendizaje, desarrollando habilidades críticas y comunicativas.

A medida que evoluciona el papel de docentes y estudiantes en el ámbito educativo y considerando la integración creciente de estrategias activas como el debate grupal, es fundamental que los estudiantes se involucren cada vez más en el diseño y ejecución de su propio proceso de aprendizaje. No solo se trata de su educación, sino también de la manera en que contribuyen al desarrollo y organización de actividades que potencian su formación educativa, integral y profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Angarita, R. y Moreno, L. (2019) El debate grupal, una práctica pedagógica para la enseñanza. La Tercera Orilla, (23), 5-18. <https://doi.org/10.29375/21457190.3815>
2. Buis, E. J. (2021). Sentimientos creados: tecnologías jurídicas de lo afectivo y justicia postconflicto en la antigua Grecia. Circe de Clásicos y Modernos, 2(25), 17-37. <https://doi.org/10.19137/circe-2021-250201>

3. Cuervo, J. A., Garcés, A. M., Castaño, D. M., y Tovar, V. M. (2023). Impacto de la metodología de debate como técnica de enseñanza- aprendizaje en población universitaria. *EL ÁGORA USB*, 23(1), 225-243. <https://doi.org/10.21500/16578031.5177>
4. Dorado, A., Ascuntar, J., Garcez, Y. y Obando, L. (2020). Programa de estrategias de aprendizaje para estudiantes de una institución educativa. *Praxis & Saber*, 11(25) 75-95. <https://doi.org/10.19053/22160159.v11.n25.2020.9272>
5. Flores, J., Santiago, Y. y Velázquez, B. (2022). El debate como estrategia de aprendizaje en el contexto universitario: guía de implementación a partir de una revisión sistemática. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, (1), 1-22. <ht://doi.org/10.46377/dilemas.v10i1.3252>
6. Flores, J. y Velázquez, B. (2015). Estrategias de aprendizaje, La urgente necesidad en estudiantes universitarios, Escuela Superior de Psicología, Universidad Autónoma de Guerrero. <https://es.scribd.com/document/371531890/Estrategias-de-Aprendizaje-La-Urgente-Necesidad-en-Estudiantes-Universitarios>
7. Primón, M. y Arné, F. (2020). El debate como estrategia de enseñanza: su lugar en los diseños curriculares de la provincia de Buenos Aires y caminos posibles para su implementación en las aulas. [Universidad de San Andrés. Escuela de Educación]. <http://hdl.handle.net/10908/18872>
8. Real Academia Española. (s. f). moderador, moderadora. Diccionario de la lengua española. Recuperado en 22 de febrero de 2024, de <https://dle.rae.es/moderador?m=form>

DATOS DE LOS AUTORES.

1. **Jesús Guillermo Flores Mejía**. Doctor en Educación, Profesor – Investigador de la Escuela Superior de Psicología de la Universidad Autónoma de Guerrero. México. Correo electrónico: guillermoflores@uagro.mx

2. Belén Velázquez Gatica. Doctora en Tecnología Educativa, Profesora - Investigadora del Doctorado en Innovación y Cultura Digital de la Universidad Autónoma de Guerrero. México. Correo electrónico:

belenvelazquez.gatica@gmail.com

3. Liliana Castro León. Estudiante del sexto semestre de la Licenciatura en Psicología en la Escuela Superior de Psicología de la Universidad Autónoma de Guerrero. México. Correo electrónico:

18422187@uagro.mx

4. Danna Paola Velasco Ferreira. Estudiante del sexto semestre de la Licenciatura en Psicología en la Escuela Superior de Psicología de la Universidad Autónoma de Guerrero. México. Correo electrónico:

21408165@uagro.mx

RECIBIDO: 12 de junio del 2024.

APROBADO: 8 de julio del 2024.